

NO FORNICARÁS

NO FORNICARÁS

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1992

PERSONAJES

MOISÉS.

CLARA. 30 años.

ESCENOGRAFÍA.- *Interior de una tienda de campaña tipo árabe, cojines en el piso que sirvan para formar un lecho, cojines para sentarse, antorchas encendidas, cortinas, bandejas con frutas y vinos. Dos grandes piedras y equipo para cincelar.*

Es de noche. Al abrirse el telón se ve a Clara recostada en el lecho de cojines. Aburrida se pinta las uñas con un frasco de barniz moderno, de cuando en cuando bosteza. Moisés está sentado frente a una de las piedras, no está inspirado, ocasionalmente da un golpe de martillo en el cincel, se nota que está desesperado, deja el martillo, bebe una copa de vino.

CLARA.- (Insinuante). Moisés, tu ovejita te está esperando... (Se mueve voluptuosa).

MOISÉS.- ¡No estés fastidiando!

CLARA.- Ven, te haré feliz.

MOISÉS.- ¿Es qué no entiendes? ¡Déjame en paz!

CLARA.- (Ofendida se levanta). ¿Para esto me mandaste traer? ¡Para estar viéndote sentado frente a esas piedras? Mejor me voy, mi marido debe estar esperándome. (Hace un intento de retirarse)

MOISÉS.- No te vayas, te necesito.

CLARA.- Sí, se nota.

MOISÉS.- Es que tengo que entregar este texto temprano; no sé para que me ando comprometiendo.

CLARA.- ¿Quién te lo encargó?

MOISÉS.- El Patrón.

CLARA.- Ah, entonces escribe cualquier cosa, él no revisa...

MOISÉS.- Este es un encargo especial, me pidió que inventará diez mandamientos y sólo llevo uno.

CLARA.- ¿Cuál?

MOISÉS.- (Leyendo en la piedra). “Amarás a Dios sobre todas las cosas”

CLARA.- (Burlona). Claro, es lo único que se te puede ocurrir, es lo único que sabes: barbear al patrón.

MOISÉS.- (Molesto). Yo no le hago la barba a nadie, ni a Ese..., a mí me viene...

NO FORNICARÁS

CLARA.- (*Interrumpiéndolo*) No hables mal de El, puedes perder la chamba.

MOISÉS.- (*Emocionado*) Repite lo que dijiste...

CLARA.- Que no te conviene hablar mal de El.

MOISÉS.- ¡Bravo; Ya tengo el segundo: “No jurarás su nombre en vano” (*Se pone a esculpir rápidamente*).

CLARA.- (*Se recuesta nuevamente, se acaricia el cuerpo. Sensual.*) Deja de trabajar, te estoy esperando.

MOISÉS.- No puedo, ya me llegó la inspiración.

CLARA.- Hoy es sábado, recuerda que en sábado no se trabaja.

MOISÉS.- (*Aplaudes y cincelas*). “Santificarás las fiestas” (*Bebe otra copa de vino*).

CLARA.- Ya no bebas, te hace daño, recuerda lo que dice tu mamá: “El alcohol perjudica a la salud”.

MOISÉS.- Ni me hables de ella, desde que era chico se la pasaba diciéndome lo que tenía que hacer o dejar de hacer. ¡Ya estoy hasta aquí de ella! (*Se señala la coronilla*).

CLARA.- No seas injusto, lo hacía por tu bien..., es tu madre.

MOISÉS. (*Inspirado*). Tienes razón... (*Cincelas*). “Honrarás a tu padre y tu madre”.

CLARA.- A propósito... ¿Quién es tu padre? No lo conozco.

MOISÉS.- Ni yo, ha de ser algún soldado o algún sacerdote... tú sabes como es mi jefa...

CLARA.- Moisés, no levantes falsos testimonios, al fin y al cabo ella es tu madre.

MOISÉS.- (*Entusiasmado va y le da un beso*). ¡Eres una maravilla! (*Regresa a cincelar*). “No levantes falsos testimonios”.

CLARA.- ¡Oye; Ya deja de estar escribiendo todo lo que digo... o escríbelo, pero a mí me das lo que te paguen.

MOISÉS.- En primer lugar no hay paga, y en segundo, no he escrito nada de lo que tú dices, sólo son cosas que se me van ocurriendo.

CLARA.- No digas mentiras, estás escribiendo lo mío.

MOISÉS.- No, es lo mío.

CLARA.- Es muy feo decir mentiras.

Moisés toma el cincel y escribe rápidamente.

CLARA.- ¿Qué apuntaste?

NO FORNICARÁS

MOISÉS.- Nada, querida, cosas que se me ocurren.

CLARA.- (*Se levanta, va a ver lo que escribió moisés, éste trata de ocultar la piedra pero no puede. Leyendo*). “No mentir” (*Ríe.*) Y tú eres el genio... bah... a mí es a la que debieron de encargarle el trabajito.

MOISÉS.- Tú nada más hablas por hablar, y si de lo que hablas yo puedo sacar una idea, esta es mía y no tuya.

CLARA.- (*Amenazadoramente*) Vas a tener que pagarme mis derechos de autor, me estás robando mis ideas y eso no te lo voy a permitir, me quejaré a la Sociedad de Escritores...

MOISÉS.- (*Señala las piedras*) Está bien, llévatelas, son tuyas, a ver que haces con ellas. Ya sabes que a las mujeres ni quien las tome en cuenta, y menos Él.

CLARA.- ¡No me vas a robar!

MOISÉS.- Cómo crees. (*Esculpe.*)

CLARA.- (*Lee en la piedra*). “No robarás” ¡Que descaro! Mañana te pongo en ridículo frente al pueblo, les voy a decir la clase de líder que tienen, ¡un vil ladrón!

MOISÉS.- Atrévete y te mando matar, acuérdate que soy el jefe.

CLARA.- Ahora me vienes con amenazas. (*Imitándolo.*) “Te mando matar” Cómo si fuera tan fácil.

MOISÉS.- Para mí lo es.

CLARA.- ¡No chiquito! Ni aunque tú seas el mero mero. Para que lo sepas yo también tengo a mi gente, no creas que estoy sola, tú me matas y mi marido te mata a ti.

MOISÉS.- (*Inspirado cincela*). “No matarás”.

CLARA.- ¡Ya estoy harta! ¿Me oyes? Vine a que me hicieras el amor y no a que escribas lo que digo. ¡Me largo! (*Se levanta, camina hacia la salida, moisés la intercepta en el camino, la taclea, ella cae al piso, moisés se monta en ella y trata de desnudarla, ella se defiende*). ¡Suéltame, te digo que me sueltes! Moisés logra descubrirle un pecho, se lo besa, ella lo rechaza, le da una cachetada. ¡Eres un puerco. Si sigues agarrándome grito, vendrá los guardias...y recuerda que uno de ellos es mi marido!

MOISÉS.- Pero Clarita... (*Se señala el bajo vientre*) Mira como te necesito.

CLARA.- (*Se levanta, se arregla el vestido*). Adiós.

MOISÉS.- (*Hincado frente a ella*). ¡No me dejes así!

CLARA.- ¡Viejo libidinoso! Si tanto quieres a una mujer ya te hubieras casado, siempre tienes que andar detrás de las esposas de tus amigos.

NO FORNICARÁS

MOISÉS.- Ven, yo sabré complacerte... (*Jadea de deseo*).

CLARA.- Pues lo que es conmigo.... ¡No fornicarás!

MOISÉS.- ¿No fornicarás? (*Apresurado va a la piedra y cincela. Clara lo ve con desprecio*).

CLARA.- ¡Poco hombre!

MOISÉS.- Clarita, mi vida, yo te amo.

CLARA.- Y yo te desprecio, adiós, no vuelvas a llamarme.

MOISÉS.- (*Grita mientras ella sale*). ¡Putaj (*De rodillas va hacia donde ella salio, se golpea el pecho, se queda pensando, se levanta y va a cincelar. Lee lo que escribe*). “No desearás a la mujer de tu prójimo” (*Termina de esculpir, arroja el cincel, ve las piedras, con la cabeza se golpea en una de ellas, de tristeza se pone a llorar. se va cerrando lentamente el telón*).

NO FORNICARÁS

RESUMEN: Clara, amante de Moisés, espera a que este termine de esculpir las piedras de los mandamientos. A él no se le ocurre nada. Clara, indirectamente, va haciendo que él pueda redactarlos. Al ver que no le hacen el amor, furiosa, se retira. Moisés escribe el último mandamiento: No desearás a la mujer de tu prójimo.

PERSONAJES. Un hombre, una mujer.